

PATIOS CORDOBESES

F. CRESPIÑ CUESTA
ACADÉMICO NUMERARIO

*Si de la Córdoba mora
quedan recuerdos amados,
sin duda, los más preciados
que nuestra tierra atesora
son aquellos, donde aflora
el brillo de nuestros lares,
trocándolos en altares
de color y de armonía
que se envuelven cada día
en perfumes de azahares.*

*Son los patios primorosos
que, en deslumbrantes fulgores,
con sus más hermosas flores
se muestran voluptuosos
bellos, alegres, preciosos,
invitando al visitante
a detenerse un instante
bajo sus gratas arcadas,
a gozar de las riadas
de aroma y de luz radiante.*

*Observad las mil macetas
por los patios repartidas,
o de los muros prendidas
deliciosas y coquetas.
Miradlas verdes y quietas
semejando linda alfombra,
de la palmera a la sombra
o alrededor de la fuente
que clara, fresca y riente,
admira, alegre o asombra.*

*Los rosales primorosos
que los parterres decoran,*

*emporios son, donde moran
en sus cálices airosos,
los efluvios olorosos
que les dan prez y prestancia,
ofreciendo la fragancia
de su rosa perfumada
que, tímida y recatada,
exhibe su exuberancia.*

*A canela y clavo, aroma
el perfume del clavel
que, entre matas de harambel
atrevidamente asoma.
Sus pétalos policroma
con vistosa filigrana,
rosa, crema, blanca o grana,
como un esplendente broche
que enajena por la noche
y embriaga por la mañana.*

*Música cascabelera
nos ofrenda el surtidor
que, de su arrullo al rumor,
se nos brinda placentera.
No son sueños ni quimera
las baladas de la fuente
que en el patio, dulcemente,
trenza copiosas endechas
que parece fueran hechas
para alegrarnos la mente.*

*Grato el soplo delicado
de la deliciosa brisa
que corre fragante, incisa,
por el patio perfumado,
como aliento del buen hado
que suspira entre las flores,
arrastrando sus olores
a las calles adyacentes,
cual si ofrecieran rientes
anuncios de sus primores.*

*Bellos cancelles y rejas
en rica forja labrados,
noblemente decorados
fieles a técnicas viejas
que, en plazuelas o en callejas,
guardan preciosos harenas,
donde los más gratos bienes*

*y las más bellas huríes
son magnolias y alhelíes
de estos mágicos edenes.*

*Flores fragantes, sencillas
que a los patios dan belleza
y con color y majeza
los cambian en maravillas.
Deliciosas avecillas
les dan su trino primero:
el canario y el jilguero
presos en jaula dorada,
para que no falte nada
el patio bello y señero.*

*¡Oh, patios! ¡Joyas preciadas
de la Córdoba moruna
que cuida, como ninguna,
de estas gemas perfumadas!
¡Celosamente guardadas
en las floridas mansiones,
muestran del Cielo los dones
y la fragancia sin par
que el halo de su azahar
lleva a todos los rincones!*